



A partir de la segunda mitad del siglo XX Occidente ha asistido al surgimiento progresivo y creciente de cientos de grupos que reconocen su origen en las religiones del valle del Ganges o en el eje budista-sintoísta que conforman China, Japón y Corea.

Muchos de estos grupos (sobre todo los más antiguos) tienen su origen en países asiáticos entre el siglo XIX e inicios del XX, pero han obtenido proyección en Occidente a partir del desarrollo de las guerras de Corea y Vietnam (décadas del '50 y del '60) a partir de las cuáles han procurado su implantación en los Estados Unidos. De ahí que si bien se trata de subproductos de religiones orientales, se reciben en un marco cultural claramente occidental que han adoptado a partir de su implantación en USA.

Ejemplos claros de este tipo de grupos son el Hare Krishna y la secta Moon.

El primero obtuvo difusión a partir de su implantación en los Estados Unidos y el golpe propagandístico que significó la conversión de Jorge Harrison (el entonces Beatle) y el lanzamiento de la canción "My Sweet Lord" cuyo estribillo es el mantra del Hare Krishna.

En el caso de Moon, el nuevo mesías directamente proclamó que los Estados Unidos son la Tierra Prometida (aún cuando debió cumplir prisión en ese país por problemas impositivos).

Ahora bien, utilizar el término "secta!" en estos casos puede significar dificultad particular de comprensión ya que la mayoría de estas religiones carecen de una estructura socio-religiosa definida como son las comunidades eclesiales en Occidente. Los occidentales tendemos rápidamente nuestras estructuras mentales a Oriente, e intentamos identificar religiones con iglesias. Y no es este el caso.

La pertenencia o no al budismo y al bramanismo es un hecho difuso porque no hay una línea de magisterio única y los maestros se multiplican. De esta manera, cuando se trata de buscar un compromiso de vida fuerte con el grupo religioso, este se da principalmente por la adhesión a las enseñanzas de un maestro y de una comunidad, la cual no es más que una interpretación posible entre las muchas que se dan en el seno de esa religión.

Muchos de los grupos que hoy clasificamos en este conjunto, en su origen fueron simplemente un conjunto de seguidores de un maestro tradicional; hoy se han convertido en una estructura piramidal, con organización empresaria, mecanismos de recaudación y estrategias internacionales.

Grupos de Origen Hindú

En esta sección incluí en primer lugar a los que denomino Grupos de Origen Hindú, es decir aquellos que desarrollan sus creencias y prácticas a partir de alguna de las tradiciones hindúes clásicas.

Si bien todos ellos suelen referirse a textos sagrados hindúes (han puesto especialmente de moda al Bagahvad Ghita) y a la práctica del yoga en cualquiera de sus vertientes, en términos generales son una versión totalmente occidentalizada y despegada de la realidad socio-cultural del pueblo hindú.

Creer en la reencarnación, son en mayor o menor medida panteístas y tienen una concepción del tiempo cíclica; pero todo esto vertido en moldes occidentales de igualdad y democracia, y en algunos casos con un lenguaje cuasi-científico. Su visión de la realidad social producida por estas creencias es de un romanticismo exaltado y tienden a idealizarlo todo.

Grupos de Origen Budista

En muchos aspectos semejantes a los anteriores son los Grupos de Origen Budista. Claro que en este caso se diferencian claramente por su profesión de fe, y en términos generales por tratarse habitualmente de grupos que tienden a conformar comunidades cerradas.

Con aspecto externo de grupos pacifistas, dedicados a la meditación y la reflexión, no siempre ha sido y es así. Tras esa fachada se esconden muchas veces grupos muy violentos, no sólo psíquica sino también físicamente; que tienden a provocar serios problemas en sus seguidores debido a lo agresivo de sus métodos de manipulación.

Grupos de origen coreano/japonés

Un área particular en este punto es la que conforman Corea, Japón y China, de allí que hablemos de Grupos de origen coreano/japonés.

Si bien es común que en estas regiones las personas religiosas se agrupen en torno a un maestro en una dinámica socio-religiosa que les es muy particular, en

los últimos años asistimos a un crecimiento sostenido y a un rol social cada vez más importante de grupos que tienen un núcleo religioso de origen confusionista, taoísta o sintoísta.

En términos generales, se trata de occidentales que han adoptado estas creencias pero ya no en su estado puro sino que las han traducido, volcado y adaptado en prácticas y estructuras fácilmente admisibles en nuestro medio cultural. De allí que en algunos casos se ve a personalidades vestidas por los diseñadores de moda en Europa o Estados Unidos, apareciendo en publicaciones dedicadas al mundillo del espectáculo, comentar apasionada y descomprometidamente sobre la "verdad" que cambió su vida y le permitió superar su stress, la depresión o algo parecido.

Esta es otra área que requiere particular atención para los años por venir.

ogerometta@gmail.com